

MATERIALES DE TRABAJO



JUSTICIA I PAU

40

El Centre d'Estudis per a la Pau JM Delàs es miembro de la ENAAT (European Network Against Arms Trade) y colaborador del SIPRI (Stockholm International Peace Research Institute)

NOVIEMBRE 2010

CENTRE D'ESTUDIS
PER A LA PAU
JMDELÀS

JUSTICIA I PAU

Sumario

Caminos de paz para Euskadi 1

Acerca de las listas de organizaciones terroristas . . . 2
José Luis Gordillo

Obama y la extensión de la guerra secreta. 4
Tomàs Gisbert

La Europa de la vigilancia . . . 6
Pere Ortega

La guerra contra el terror en Egipto, sólo un pretexto más 9
Valentina Saini

El presupuesto militar de los EE.UU. para 2011 . . 11
Pere Ortega

Caminos de paz para Euskadi

La aparición de los dos comunicados de ETA en el mes de septiembre anunciando primero un alto al fuego y después mostrando su disposición a reunirse con mediadores internacionales, ha puesto de nuevo sobre la mesa la esperanza del fin de la violencia en Euskadi.

La situación actual respondería a un proceso que se inició hace unos meses fruto del debate interno en la izquierda abertzale sobre la necesidad de desvincularse de la lucha armada de ETA. Aunque este proceso está siendo asesorado y acompañado por especialistas como Brian Currin –que actuó de mediador en los conflictos de Sudáfrica e Irlanda–, de momento no cuenta con el apoyo ni con la implicación de los gobiernos estatal y autonómico, ni tampoco con el reconocimiento de los principales partidos del Estado español.

Sin embargo, el proceso ya ha empezado a dar pasos importantes como la Declaración de Bruselas de marzo firmada por 19 personalidades, entre las que había cuatro premios Nobel por la Paz, en la que se pedía a ETA un alto al fuego permanente, unilateral, incondicional y verificable. Los dos comunicados de ETA de septiembre se pueden interpretar como una respuesta sujeta a muchas interpretaciones, pero de momento abre puertas que no se deberían desaprovechar.

Estos días se han oído todo tipo de valoraciones por parte de representantes de partidos políticos, los gobiernos estatal y de Euskadi, y de las plumas de diferentes analistas del tema en los medios de comunicación. Así, hemos oído por un lado las que directamente desprecian y sacan credibilidad a (cont. pág. 2 ^{ESP})



(viene de la pág. 1) estos comunicados debido a las experiencias de fracaso del pasado, y por otro las que de forma muy cautelosa indican que «no son una mala noticia», pero que no cubren las expectativas de paz necesarias ya que no se trata de una declaración definitiva e irreversible de la violencia armada.

Desde el Centre Delàs, al sentirnos parte de los movimientos sociales que trabajan por la paz y por la resolución no violenta de los conflictos, hacemos una lectura de los hechos que no deja lugar a dudas: se trata nada menos que de una nueva oportunidad para finalizar un conflicto violento, y por tanto la acción que cabría esperar por parte de los representantes de los gobiernos de las distintas administraciones es la de aprovechar esta nueva oportunidad para dar pasos en positivo que faciliten el fin de la violencia.

En los últimos años hemos visto como desgraciadamente algunas de las principales potencias mundiales no han dudado en

«ir a la guerra», construyendo y enviando a la opinión pública argumentarios que se han demostrado falsos y totalmente tributarios de intereses económicos y estratégicamente partidistas. En contraposición a esta hipocresía, creemos profundamente que la disposición de las sociedades democráticas y de sus representantes, debe ser la «de ir a la paz» allí donde pueda brotar y sin caer tampoco en prejuicios que en el fondo esconden recelos a los procesos democráticos.

El fin de la violencia armada en Euskadi será el fruto de numerosas acciones, en el que han intervenido e intervendrán actores provenientes de todos los ámbitos, del estado central y autonómico, los partidos, de la izquierda abertzale, de mediadores, y de la sociedad civil. Todos debemos tener presente que la paz no se puede construir en contra de nadie. La paz es simplemente un camino, no aprovecharlo es menospreciar la esperanza de los que la desean.

Centre Delàs

Acerca de las listas de organizaciones terroristas

En 2007, el gobierno de los EE.UU decidió incluir a la Guardia Revolucionaria iraní en su lista de organizaciones terroristas.¹ Este cuerpo militar de elite, surgido de la revolución islámica de 1979, cuenta con unos 350.000 efectivos. La decisión referida consistió, pues, en considerar como grupo terrorista a una unidad militar comparable a la Guardia Civil, a la Legión o a las compañías de operaciones especiales del ejército español. Este dato, por sí solo, sugiere que el Estado militarmente más poderoso del planeta (al igual que sus aliados de la OTAN) entiende por terrorismo un concepto vacío de contenido.

En el lenguaje orweliano manejado por los gobernantes de los EE.UU. la palabra «terrorismo» no cumple una función informativa, sino emotiva: persigue la deshumanización de determinadas personas por la vía de estigmatizarlas con un concepto que suscita emociones negativas. Ser llamado terrorista por el gobierno de EE.UU. se puede traducir por: «eres un malvado a quien no reconocemos

ninguna clase de dignidad humana y por eso te vamos a hacer lo que queramos». El penal de Guantánamo, que todavía sigue abierto por cierto, es la consecuencia lógica de todo lo anterior; pero también los desaparecidos en los vuelos de la CIA o las víctimas de la tortura en Abu-Graib (Irak), en la base de Bagram (Afganistán) y en otros lugares del planeta. Los gobernantes europeos no han llegado tan lejos, pero van por el mismo camino. En los últimos diez años han dictado un sinnúmero de leyes antiterroristas, que restringen y/o suspenden derechos fundamentales, y han promovido una legislación comunitaria que exige a todos los Estados miembros la persecución y el castigo del terrorismo.

Las miles de personas recluidas en Guantánamo y en las cárceles secretas de la CIA, han sido acusadas de pertenecer a uno de los grupos que el Departamento de Estado considera terroristas en una lista que se puede consultar en www.state.gov/s/ct/list/index.htm. No es la única lista que existe de esas características. La Unión Europea,

1. *La Vanguardia*, 16/8/2007

por ejemplo, tiene otra que se puede consultar en el anexo de la posición común del Consejo de la UE 2006/380/CFSP, de 29 de mayo de 2006.

¿Cómo se elaboran esas listas?, ¿por qué en la lista de EE.UU. aparece Hezbolá y en la de la UE no?, ¿por qué se ha incluido a unos grupos y a otros no?, ¿por qué no se incluye a la CIA o al Mossad, por ejemplo? La respuesta es simple: las listas las elaboran los gobiernos e incluyen a unos grupos y excluyen a otros en función de intereses geoestratégicos o de orden público interno. Son el resultado de actos arbitrarios de la rama ejecutiva de los Estados que no han sido objeto de discusión en ningún parlamento.

Últimamente, los gobernantes europeos han dado un paso más. El pasado 16 de abril, el Consejo de la Unión Europea tomó la decisión de ordenar a todas las policías europeas que vigilen a aquellos que difundan «ideas radicales» que pueden incitar a otros a cometer actos terroristas.

Lo que sean «ideas radicales que incitan al terrorismo» lo decidirán también de forma arbitraria los gobernantes y sus policías. Hay que estar ciego para no ver un autoritarismo rampante detrás de este tipo de medidas legales. Impresión que se incrementa al recordar, por un lado, que la «guerra contra el terrorismo» se declaró después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 y, por el otro, que lo mínimo que se puede decir de ellos, casi diez años después, es que se trata de unos atentados misteriosos porque todavía hay muchos más misterios que certezas sobre el quién, el cómo y el para qué. Si hay alguien que tiene dudas al respecto haría bien en leer el libro *11-S. Las verdades ocultas*. Lo acaba de publicar la editorial Akal, que es una editorial seria; su autor es Eric Raynaud, un periodista francés de prestigio, y su contenido es una larga relación de hechos, datos y pruebas que todo el mundo debería conocer.

José Luis Gordillo

Obama y la extensión de la guerra secreta

El pasado mes de marzo la administración Obama publicaba la Reseña Quadrienal de la Defensa 2010 (Quadriennial Defense Review, QDR en adelante).¹ Este documento ha de guiar los planes militares de Estados Unidos y las demandas presupuestarias que los acompañan en los próximos cuatro años. La QDR profundiza las líneas trazadas por la Estrategia Nacional de Defensa de 2008 (NSS 2008)² promulgada al final del mandato de George Bush. Aunque pueda resultar sorprendente, no es extraño puesto que ambos documentos han sido elaborados bajo la dirección del secretario de Defensa, Robert Gates, que ya desempeñaba este cargo con Bush.

La política que llevó a las guerras de Irak y Afganistán estuvo fuertemente marcada por la arrogancia producto de una hegemonía militar total y sin precedentes, que se sostiene en un gasto militar que supera con creces el 40% del total mundial, y por la confianza que le confieren los cambios revolucionarios en la tecnología militar de los últimos años, y que vino a denominarse como la Revolución en los Asuntos Militares. Esa política puso todo su énfasis en la

preparación para la guerra convencional, en la preparación para grandes guerras con grandes despliegues de fuerzas. Pero la cruda realidad de los fracasos en las intervenciones militares en Irak y Afganistán provocó la necesidad de un cambio en las doctrinas militares. Donald Rumsfeld, principal exponente de esa política, fue sustituido de su puesto de Secretario de Defensa por Robert Gates a finales de 2006. El nuevo manual de contrainsurgencia norteamericano de esas mismas fechas ya dió un giro a los manuales vigentes en las dos últimas décadas, abogando por una estrategia militar menos condicionada por la tecnología militar y que prestara una mayor atención a las dimensiones políticas, sociales y culturales de los conflictos, giro que se consolidó con la Estrategia Nacional de Defensa de 2008. La actual QDR prosigue el cambio dando una mayor atención a la preparación para las guerras de baja intensidad y la lucha contrainsurgente.

Es significativo que la QDR define a Estados Unidos como un país en guerra. En guerra en Irak y en Afganistán, pero también apunta a un nuevo tipo de guerra, una guerra que no es

1. Disponible en <http://www.defense.gov/qdr/>

2. Disponible en <http://www.defense.gov/pubs/2008nationaldefensestrategy.pdf>

convencional y que no se libra en un territorio o en un estado concreto. En palabras de la propia QDR, «Estados Unidos y sus aliados y asociados siguen participando en una guerra más amplia, que es una lucha política, militar y moral multifacética contra Al Qaeda y sus partidarios en todo el mundo».

Este tipo de guerra necesita unas capacidades militares diferentes a las necesarias para librar guerras convencionales. Así la actual administración pone el acento en la preparación para la lucha contrainsurgente, en el desarrollo de fuerzas especiales que puedan combatir en conflictos de pequeña escala, o de baja intensidad, en localizaciones diferentes, en diversos continentes al mismo tiempo. Para ello va a ser necesaria una nueva generación de armas específicas para la lucha contrainsurgente como helicópteros, armas pequeñas, vehículos resistentes a las minas o aviones no tripulados con capacidad de ataque.

Las guerras de baja intensidad van a complementar las grandes guerras. La QDR establece el objetivo de tener capacidad militar para ganar dos guerras convencionales simultáneas, así como para hacer frente a un amplio abanico de misiones de pequeña escala a lo largo del ancho mundo. Este ambicioso objetivo confirma que Estados Unidos va a proseguir las guerras de Irak y Afganistán, al tiempo que ya se está preparando para librar una serie interminable de campañas de contrainsurgencia en rincones remotos del mundo. Asimismo, también confirma que el gasto militar no sólo no va a disminuir, sino que, por el contrario, va a continuar con la obscena escalada ininterrumpida iniciada a mediados de los años 90. Como recalca el documento «*los intereses de los Estados Unidos y su función en el mundo requieren la existencia de unas fuerzas armadas con aptitudes sin parangón y una nación dispuesta a emplearlas en defensa de nuestros intereses y el bien común*» (las cursivas son nuestras).

El aumento de las capacidades militares va acompañado de una especial atención a la ayuda militar y a la formación de las fuerzas militares y policiales de países clave del Tercer Mundo en la lucha contra Al Qaeda y otras

insurgencias que atenten contra los intereses norteamericanos. Esta política no es nueva, el propio documento destaca que se viene realizando desde el fin de la segunda guerra mundial, pero fue a partir de los años 60 cuando cobró mayor intensidad. En aquel momento, Robert MacNamara, secretario de defensa del presidente Kennedy, inició el despliegue de miles de asesores en contrainsurgencia a lo largo del sudeste asiático, África y América Latina, que propagaron la nefasta Doctrina de Seguridad Nacional adiestrando a los militares que poco después encabezarían las sangrientas dictaduras de los años 70 y 80. Valga como ejemplo de esta política la Escuela de las Américas (SOA), ubicada en Fort Benning, Georgia, y denominada desde 2001 como Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación de Seguridad. En sus 59 años ha entrenado a más de 60.000 militares latinoamericanos en técnicas de contrainsurgencia, formación de francotiradores, comando y guerra psicológica, inteligencia militar y tácticas de interrogatorio. Puede seguirse el rastro de sangre y sufrimiento en todos los países a los que sus graduados han regresado. Miles de latinoamericanos han sido torturados, violados, asesinados o desaparecidos por personas formadas en la Escuela de las Américas.³

Ciencias sociales para la guerra

La diversificación de conflictos y escenarios, y la necesidad de poder entender las complejidades sociales y culturales de los entornos en que se hace la guerra, ha llevado a un renovado interés del departamento de defensa por las ciencias sociales y su utilización militar.

Así la QDR establece entre sus objetivos «fortalecer las capacidades lingüísticas, culturales y de conocimientos regionales» de los países en que se actúa. En esta dirección el departamento de Defensa en 2008 impulsó la Iniciativa Minerva que busca involucrar a las universidades para utilizar las ciencias sociales, como la antropología o la sociología, con fines militares. Las áreas de estudio que la iniciativa propone son: Irak; organizaciones terroristas e ideologías; religión y cambios culturales en el mundo musulmán; implicaciones en la seguridad nacional de la energía y el cambio climático; nuevas teorías

3. Para conocer más puede visitarse www.soaw.org, de School of Americas Watch, organización pacifista norteamericana que lucha por el cierre de esta nefasta escuela.

4. La Iniciativa Minerva originó una importante controversia que puede consultarse en The Minerva Controversy, <http://essays.ssrc.org/minerva/>

de la disuasión; China.⁴ Ello trae al recuerdo el proyecto Camelot, un esfuerzo militar en la era de la guerra de Vietnam para garantizar la asistencia académica con fines de contrainsurgencia en el Tercer Mundo.

No sobra decir que ello entra, ya de por sí, en flagrante contradicción con los principios éticos que los investigadores sociales están obligados a respetar. Principios que podrían resumirse en que la investigación social no puede ser empleada para causar daño a la población estudiada.

La guerra secreta

La política de la QDR ya se está llevando a cabo. Tal como dice el mismo documento «las fuerzas de los Estados Unidos están trabajando en el cuerno de África, el Sahel, Colombia, entre otros para proporcionar capacitación, equipo y asesoramiento a sus homólogos del país anfitrión sobre la mejor manera de expulsar y dismantelar las redes terroristas e insurgentes, ...»

Pero el trabajo de las fuerzas norteamericanas no se limita a trabajos de asesoramiento o capacitación. Una guerra secreta de baja intensidad se está desarrollando desde los desiertos del norte de África, al Pakistan, Yemen o las repúblicas exsoviéticas. Estados Unidos ha aumentado las operaciones militares clandestinas y de inteligencia asesinando en Yemen, Somalia o Paquistán a supuestos militantes de Al Qaeda con

mísiles teledirigidos, cooperando en operaciones militares en Marruecos o Argelia, ... La CIA está tomando mayor protagonismo, como una agencia de espionaje, pero también convirtiéndose en una organización paramilitar que planifica y realiza, tanto asesinatos selectivos como ataques a convoyes logísticos en las montañas de Pakistán con aviones teledirigidos no tripulados. El Pentágono no le sigue a la zaga, cada vez más utiliza tropas especiales en misiones secretas en todo Oriente medio y otros lugares. Asimismo los operativos contraterroristas recurren con mayor frecuencia a la creación ad-hoc de operativos locales específicos o al concurso de contratistas militares privados, que llegan incluso a realizar trabajos de espionaje.⁵

La estrategia de contrainsurgencia global de la actual política militar norteamericana no da margen para la esperanza en una paz duradera. No se desarrolla una política que busque encontrar soluciones legítimas para las justas aspiraciones de los grupos marginados por la globalización, como tampoco se combaten las condiciones que dan origen al extremismo violento. Pero en cambio si podemos asegurar que la vulneración de la legalidad internacional, con una política de asesinatos selectivos, y una descarada ostentación de poderío armado no harán más que atizar el odio y la espiral de la violencia, combustibles imprescindibles de una guerra paranoica e interminable.

Tomàs Gisbert

Acciones armadas encubiertas norteamericanas en los últimos meses⁶

Pakistan. Bombardeos por aviones no tripulados. Algunos meses la CIA ha efectuado más de una docena de ataques con misiles.

Irán. Acciones encubiertas de la CIA para sabotear el programa nuclear iraní

Yemen. Desde de diciembre pasado numerosos bombardeos con misiles de crucero han matado a supuestos militantes de Al Qaeda, pero también a numerosos civiles, llegando a matar por error al Gobernador Jabir al-Shabani y a su guardia el 25 de mayo último.

Una orden clasificada de setiembre de 2009, firmada por el general David Petraeus en aquel momento comandante del **CENTCOM**, autorizó operaciones de inteligencia en más de 19 países, entre ellos Arabia Saudita o el Tayikistán.

Somalia. En setiembre de 2009 un comando norteamericano asesinó al líder del grupo local afiliado a Al Qaeda. Se estudian operaciones para golpear a la cúpula de Al-Shabab, organización de resistencia islámica.

Kenia. Alberga la mayor estación de la CIA en la región y preocupa que la somalí Al-Shabab pueda establecerse en ese país.

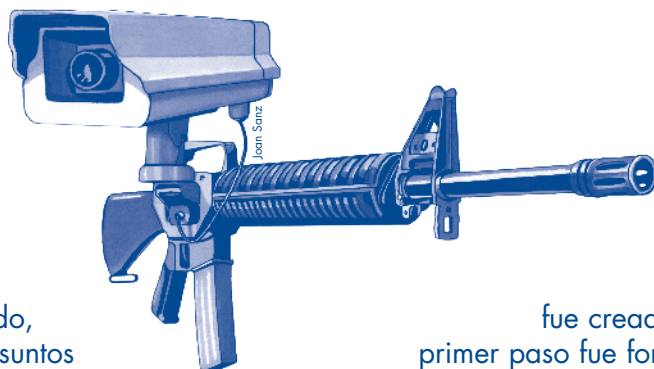
Sudan. Oficiales norteamericanos vigilan la actividad militante en prevención de que pudieran convertirse en una base de Al Qaeda.

Marruecos y Argelia. Equipos estadounidenses forman a las fuerzas antiterroristas locales desde 2005, y cooperan con los militares franceses en acciones antiterroristas en Malí y Mauritania.

5. Ver «Secret Assault on Terrorism Widens on Two Continents» 15/8/2010 y «U.S. Is Still Using Private Spy Ring, Despite Doubts» 15/5/2009 *The New York Times*.

6. Ver «La ofensiva en las sombras.» *El País* 16/8/2010 y «Secret Assault on Terrorism Widens on Two Continents», *The New York Times* 15/8/2010.

La Europa de la vigilancia¹



La Unión Europea, de la mano de Política Exterior y Seguridad Común (PESC), por un lado, y del otro, de Justicia y Asuntos de Interior (JAI), han construido el Programa Europeo de Investigación y Seguridad (ESRP). Un programa destinado a aumentar la seguridad interna de los estados miembros de la UE. Programa que, a la vez, fomenta el crecimiento de las industrias atadas a los sectores de la seguridad, de las tecnologías de la información y comunicaciones, y también de defensa militar, con la voluntad de crear un «complejo industrial de seguridad» en Europa.

Los pasos dados en esta dirección por la UE, han sido, sobre todo, incrementar, mediante ayudas, la investigación a las empresas que puedan implementar el ESRP en los ámbitos de la vigilancia terrestre, marítima, aérea, espacial y cibernética. Investigaciones que a la vez puedan ser utilizables con finalidad civil, comercial, de seguridad policial y de defensa militar. El programa ESRP deja entrever que este dividirá la seguridad europea en dos zonas: una fuera de las fronteras de la UE destinada a dar cobertura a la seguridad exterior para ejercer funciones de defensa, con fuerzas de intervención rápida bajo mando militar; y otra de seguridad interior, con una compleja red de controles físicos y virtuales en manos policiales que dispondrán de sofisticados sistemas de vigilancia.

Este complejo sistema de control y vigilancia de la UE, se ha ido gestando como resultado de las medidas adoptadas por los Estados Unidos tras los atentados del 11-S. Y es, en cierto modo, una copia del *homeland security* (seguridad nacional) de los EEUU iniciado el 2002 para implementar una política de seguridad de control total del territorio incluyendo los ciudadanos, mediante agencias estatales internas de seguridad, activos militares, empresas privadas de seguridad e industrias fabricantes de armas.

En el caso europeo, el ESRP fue creado el 2003, y el primer paso fue formar un «grupo de personalidades» en el cual estaban presentes: el Alto representante de política exterior (Mr. PESC) entonces el español Javier Solana; varios Comisarios europeos para la sociedad de la información; varios Comisarios de asuntos exteriores y comercio; representantes de la OTAN; representantes de la Agencia de armamento de la UE; representantes de las cuatro industrias militares europeas más importantes, Thales, EADS, BAE Systems y Finmeccanica, y cuatro representantes más del ámbito de la electrónica y tecnologías militares y civiles: Ericsson, Siemens, Diehl y Indra (española).

Este grupo de «personalidades» elaboró un primer Informe (2004) donde se detallaban cuales eran las amenazas a la seguridad europea sobre las que se debía estar prevenidos, y señalaban: el terrorismo, la proliferación de armas de destrucción masiva, los conflictos regionales, el crimen organizado y la inmigración ilegal. A continuación, el Informe afirmaba que la tecnología era indispensable por garantizar la seguridad. Y por último, establecía los vínculos existentes entre seguridad civil y seguridad militar, aconsejando una colaboración estrecha entre ambos sectores. La ESRP recibió 200 millones de euros para iniciar estudios sobre seguridad y poder desarrollarse.

Paralelamente, la Comisión Europea creó una junta de consejeros por asesorar al ESRP, denominada ESRAP, compuesta por 50 miembros, entre académicos, instituciones, Europol, Agencia Europea de Defensa, y siete asientos reservados a empresas militares, dos de las cuales, EADS y Thales, se repartieron la presidencia por periodos iguales. De las 325 propuestas que surgieron de esta junta,

1. Este artículo está basado en el Informe *NeoConOpticon* de Ben Hayes, Transnational Institute 2009, http://www.centredelas.org/attachments/614_Neoconopticon.pdf

se aprobaron 46 proyectos con un presupuesto de 156,5 millones de euros que se asignaron a Thales, Finmeccanica, EADS, BAE Systems, Saab y Sagem, todas vinculadas a la producción militar. A la vez, se continuaron creando nuevas plataformas con importantes presupuestos: el ESRIF dotado con 1400 millones de euros, un Foro Europeo de Innovación e Investigación en Seguridad (Berlín marzo 2007), EOS (Organización de Seguridad Europea), ASD (Organización de Defensa Europea), todas con el mismo propósito y con fuerte presencia de empresas militares.

Uno de los proyectos que ha recibido el impulso más importante de todas estas nuevas plataformas fue FRONTEX (2003), la agencia de control de fronteras de la UE. El resultado ha sido la militarización de las misiones que este organismo lleva a cabo contra la inmigración ilegal. Especialmente en el área de la Mediterráneo, zona considerada como la principal «primera línea de defensa» de las fronteras de Europa. Frontex desarrolla misiones policiales, aéreas y navales de intervención rápida, equipadas con material militar pesado, aviones y helicópteros de combate y buques de vigilancia marítima.

Otra consecuencia de las medidas de seguridad adoptadas, han sido las legislativas adoptadas para captar toda clase de información de los ciudadanos: huellas dactilares en pasaportes, permisos de residencia y visados, todos los datos en telecomunicaciones (correos electrónicos y teléfonos) y los datos de todos los pasajeros que circulan por el espacio aéreo, tanto dentro como fuera de Europa, y también de todas las transacciones financieras. Informaciones que son almacenadas por la Interpol System y la Schengen System, las dos bases de datos criminales de Europa. Es decir, se está acumulando una enorme montaña de información privada que permite un minucioso seguimiento de todos los ciudadanos europeos.

El documento más influyente en política de seguridad de la UE, fue el denominado «Informe Solana» elaborado por Javier Solana el 2003. Un documento en qué se marcaban las líneas generales de actuación de la UE en materia de seguridad. Y que anunciaba una «nueva cultura estratégica que fomentaba la intervención temprana rápida y, cuando fuera necesario, contundente» en situaciones de emergencia en el exterior de Europa. Hace falta fijarse, que

no se utiliza el epíteto «preventiva», sustituido aquí por «temprana», para evitar el paralelismo con las «guerras preventivas» de la etapa de la presidencia Bush en los Estados Unidos, pero en definitiva viene a decir lo mismo.

El objetivo de todo este entramado de agencias y recursos destinados a incrementar la seguridad europea, como bien revelan todos los informes y los documentos elaborados por la Comisión Europea, es la defensa del «propio territorio» de Europa y la lucha frente a las «amenazas contra el estilo de vida occidental». Unas ideas ultraconservadoras que nos abocan a una peligrosa «sociedad de la vigilancia» de estilo Orweliano. Unos sistemas de vigilancia supraestatales que lo ven todo y lo controlan todo, y que se están construyendo sin ningún control ni regulación democrática. Unos sistemas que vulneran el principio de privacidad, uno de los fundamentos de la democracia. Pero con un grave peligro añadido, esta vigilancia está ejercida desde fuera de los estados, con la concurrencia de empresas privadas, con el agravante añadido de que la mayoría de ellas son militares.

Los atentados perpetrados en Madrid el 23M y en Londres el 7 de julio de 2005 pusieron sobre la mesa qué tipo de políticas de seguridad necesita Europa. La respuesta de la UE ha sido de practicar medidas de tipo paliativo, a base de extremar las medidas de vigilancia policial y militar, lo cual ha supuesto una inevitable pérdida de libertades y derechos. Pero si se quiere buscar soluciones para las causas que motivaron los atentados terroristas en Europa, harán falta políticas preventivas de otro signo. Estas políticas han de ir dirigidas a establecer medidas de confianza entre Europa y los países del Próximo y Mediano Oriente, por ejemplo: terminar con las intervenciones militares y sustituirlas por acciones diplomáticas exteriores que desactiven los conflictos; terminar con el apoyo a regímenes corruptos y en cambio fomentar la democracia, el respecto de los derechos humanos y practicar la cooperación y el desarrollo con el mundo árabe musulmán.

Compartir la seguridad y practicar el codesarrollo mutuo son las mejores medidas que Europa puede ofrecer a gobiernos y poblaciones hostiles. Atrincherarse con medidas policiales y militares es condenar Europa a la inseguridad permanente.

Pere Ortega

La guerra contra el terror en Egipto: solo un pretexto más

Las violaciones de los derechos humanos en Egipto no son una novedad. Las organizaciones para la defensa de los derechos humanos llevan años denunciando los abusos cometidos por la policía y las fuerzas de seguridad del estado, y señalando que la práctica de la tortura, en Egipto, es endémica. En 1992, Human Rights Watch publicó un informe en el que denunciaba la frecuencia de las detenciones en régimen de incomunicación, los malos tratos y la tortura a los que eran sometidos los detenidos durante los interrogatorios, así como las numerosas detenciones de larga duración sin juicio.¹ En 1993, la misma organización pedía al gobierno norteamericano que reclamara la responsabilidad del presidente Hosni Mubarak frente a estos abusos.² La censura (de los medios de comunicación, de la academia etc.), la represión de las manifestaciones de protesta y de casi cualquier forma de disidencia u oposición política no son más que la punta del iceberg. Egipto es un país en el que el estado de emergencia, que debería de ser aplicado exclusivamente por breves períodos de tiempo, lleva en vigor desde 1981. Esto conlleva fuertes restricciones de las libertades y los derechos de la ciudadanía. También conlleva, por ejemplo, que el presupuesto destinado a la seguridad nacional para el año 2006 fuera de 1.5 mil millones de dólares, mucho mayor que el destinado a la sanidad pública.³ Egipto es, básicamente, un estado policial. Ser detenido por la policía o por los temidos mukhabarat (servicios de inteligencia) significa tener altas probabilidades de ser sometido a malos tratos y torturas. La Organización Egipcia para los Derechos Humanos (EOHR) ha registrado, en el período entre 1993 y 2008, 460 casos de tortura solo en las estaciones de policía (no son incluidos en estas cifras, los casos ocurridos en las cárceles), y 160 casos en los que la persona detenida ha muerto a causa de los malos tratos.⁴ Al Nadim

Center señala que el número exacto de víctimas de malos tratos y torturas es mucho mayor del que las organizaciones de derechos humanos pueden registrar, por el hecho de que muchas víctimas, temiendo la represalia de la policía, no denuncian los hechos.⁵

El empleo de la violencia y la tortura en Egipto no es restringido a algunos colectivos específicos, sino que los presuntos «islamistas son torturados así como los comunistas, los socialistas, los delincuentes, los pobres, los defensores de los derechos humanos, los pacifistas y los sospechosos».⁶ En varios casos, la tortura de una persona consiste en hacerle escuchar o asistir a la tortura de algún familiar. Tampoco faltan las desapariciones. No es infrecuente que una persona sea vista por última vez siendo detenida por la policía en un lugar público, y que luego no se vuelva a saber nada de ella. En la inmensa mayoría de los casos, los perpetradores de estos abusos quedan en la impunidad más absoluta, y cuando son condenados, las condenas suelen afectar exclusivamente a los oficiales de menor grado y, en todo caso, suelen ser muy leves, hasta si la víctima ha muerto a causa de la tortura.

Además, a causa del estado de emergencia, numerosos civiles son juzgados por tribunales militares, sobre todo aquellas personas que han sido detenidas por oponerse al régimen o expresar sus ideas políticas. Es el caso de numerosos blogueros egipcios. Uno de ellos, Khaled Said, ha sido detenido por la policía en un cibercafé de Alejandría y ha muerto. Según la versión oficial por asfixia, pero numerosos testigos han visto como los policías le pegaban brutalmente. La culpa de Khaled ha sido colgar en su blog un video en el que un grupo de policías se repartían la droga que habían requisado a algunas personas.⁷

1. *Behind Closed Doors. Torture and Detention in Egypt*. Human Rights Watch, Julio 1992.

2. *Human Rights Abuses Mount in 1993. U.S. policymakers should held President Mubarak accountable*. Human Rights Watch, Octubre 1993.

3. «Egypt's Unchecked Repression». Saad Eddin Ibrahim. *The Washington Post*, 21 de Agosto de 2007.

4. <http://en.eohr.org/2009/03/11/when-will-the-crime-of-torture-stop/>

5. *Torture in Egypt, facts and testimonies*. El Nadeem Center for Psychological Management and Rehabilitation of Victims of Violence, 2003.

6. «Torture in Egypt». Basma M. Abdel Aziz, M. Psych., M. Neur. *Torture Journal*, Volume 17. Noviembre 2007. ICRT International Rehabilitation Council for Torture Victims.

7. «Nuestros Hijos de Puta». Olga Rodríguez. *Periodismo Humano*, 05 de julio de 2007, <http://minotauro.periodismohumano.com/2010/07/05/nuestros-hijos-de-puta/>

En la «guerra contra el terrorismo», llevada a cabo por un estado a mayoría musulmana, es muy importante la diferencia entre ser catalogado por la comunidad internacional, como «estado canalla» o «moderado». Pertenecer a una u otra categoría determina si existe la posibilidad, aunque remota, de ser atacado por la OTAN, por ejemplo.

Egipto, aliado incondicional de Estados Unidos en la lucha antiterrorista y, hasta el 2009, segundo mayor receptor de la ayuda externa norteamericana después de Israel⁸ es, para la comunidad internacional y según estos criterios, el país moderado por excelencia. En lo que no es moderado Egipto, como hemos visto, es en las medidas que emplea para reprimir no solo los movimientos islamistas (tanto los potencialmente violentos como los legalistas) sino también cualquier forma de disidencia y de oposición a su poder. Irene Khan, Secretaria General de Amnistía Internacional, ya lo escribía en la introducción al Informe anual de Amnistía Internacional de 2002, relativo a los hechos ocurridos en el mundo entre enero y diciembre de 2001.⁹ Egipto es uno de aquellos países que, desde el 11-S, utiliza el pretexto de la guerra contra el terrorismo para legitimar, frente a las organizaciones de derechos humanos nacionales e internacionales, sus métodos represivos y la casi total impunidad de los violadores de derechos humanos. Sin embargo, no le hace falta justificarse frente a los países occidentales, que han dejado de insistir tanto para la instauración de una verdadera democracia en Egipto y en aquellos otros países en los que, si hubiera procesos electorales justos y libres, los partidos islamistas podrían llegar al poder, como ha ocurrido en las elecciones legislativas de 2006 en los Territorios Ocupados Palestinos, de las que Hamas salió victorioso.

Otra razón por la cual el gobierno egipcio no tiene por qué preocuparse de que Occidente le acuse seriamente de violar los derechos humanos de su pueblo y tome medidas concretas al respecto, es que es el país al que, como contaba



el ex funcionario de la CIA Bob Baer, otro estado acude si quiere obtener toda la información posible de alguien y, luego, hacerle desaparecer para siempre.¹⁰ De hecho, desde el comienzo de la guerra contra el terrorismo, Estados Unidos en particular ha hecho de Egipto un punto de tránsito o de destino para interrogar o detener indefinidamente a muchos presuntos terroristas. El mismo Primer Ministro egipcio Ahmad Nazif, en 2005, admitía que desde el 2001, Estados Unidos había enviado a Egipto entre 67 y 70 detenidos.¹¹ Numerosas organizaciones para la defensa de los derechos humanos han denunciado esta práctica, y aunque el programa de las entregas extraordinarias haya en realidad empezado bajo el mandato del presidente Clinton, es en el marco de la guerra contra el terrorismo que Egipto, junto con otros países, se ha vuelto tristemente famoso como el destino de muchas de estas entregas y detenciones secretas.

Sin embargo, a pesar de que los abusos cometidos por el estado egipcio sean más visibles en los medios occidentales desde entonces, el presidente Hosni Mubarak no necesitaba el 11-S para empezar a tratar a su pueblo con mano dura. Ya llevaba suficientes años haciéndolo, como para ayudar a los aliados en la guerra contra el terror haciendo para ellos, junto con otros países musulmanes «moderados», el trabajo más sucio.

Valentina Saini

8. <http://www.fas.org/sgp/crs/mideast/RL33003.pdf>

9. AI index: POL 10/001/2002.

10. «America's Gulag», Stephen Grey. *New Statesman*, 17 de mayo de 2004.

11. *La «entrega extraordinaria» y detención secreta*. Amnistía Internacional, enero de 2006.

El presupuesto militar de los EE.UU. para el 2011

Barack Obama presentó el presupuesto de EE.UU. para el año fiscal 2011. La cuantía por el total de los fondos federales será de 2.945.000.000 de dólares. De los cuales, el Departamento de Defensa se llevará 721.000 millones, lo cual representa un incremento de un 7,4% respecto al año 2010. Un aumento muy por encima del que se espera que crezca el PIB de los EE.UU. Así, pese a la crisis económica, el gasto militar de los EE.UU. continúa aumentando de manera considerable.

Una de las promesas electorales de Obama en su campaña por llegar a la presidencia de los EE.UU., fue que haría aflorar las partidas militares que no se contabilizan en el Departamento de Defensa. A pesar de ello, continúa siendo una promesa incumplida. Pero hay organizaciones y centros de estudios que cada año analizan el gasto militar real de los EE.UU. y detallan las partidas distribuidas por otros departamentos. Una de estas organizaciones, es el militante War Resisters League, hace éste análisis y llega a la conclusión que el gasto militar real de los EE.UU. es de 1,168 billones de dólares, pero dado el enorme endeudamiento de los EE.UU., parte del cual se debe a las inversiones militares, añade los intereses de la deuda. Entonces nos dicen que el gasto militar es de 1,567 billones de dólares, y que representa el 52% del total del presupuesto federal de los EE.UU.

Entre los gastos que hace falta comentar de manera destacada, figura la partida destinada a armamento nuclear con un presupuesto de 20.000 millones de dólares, y el compromiso de continuar aumentándola durante los próximos diez años; el año próximo, por ejemplo, se prevé la apertura de un nuevo centro para el tratamiento del plutonio en los laboratorios de Los Alamos (Nuevo México) y una nueva planta para fabricar uranio enriquecido en Oak Ridge (Tennessee). Todo esto desmiente las buenas palabras expresadas por el último premio Nobel de la paz a favor del desarme nuclear, puesto que la realidad es que el gasto destinado a investigación y armas nucleares continúa aumentando en los EE.UU.

Esta cifra sobrepasa en mucho la que recoge el anuario del SIPRI para los EE.UU. y se aproxima al gasto militar mundial para el año 2009. Esto es debido a que el SIPRI, para poder establecer

comparaciones y hacer homologable entre países el gasto militar, recoge las cifras que dicen los gobiernos.

Por tanto, el gasto militar, de la etapa Obama, pese a las esperanzas iniciales puestas en sus buenas palabras y maneras, continuará produciendo un efecto de arrastre en el gasto militar de los países aliados de los EE.UU., para no quedar desfasados en el terreno tecnológico militar. Con la falsa idea de que la I+D militar tiene un efecto multiplicador en la producción civil y conduce a una mayor productividad de la economía real. Es decir, el gasto militar continuará aumentando en los países miembros de la OTAN y en otros. Con lo cual continuaremos sufriendo carreras de armamentos, crisis económica y conflictos.

Pere Ortega

Gasto militar de los EE.UU. para el año 2011

(en miles de millones de dólares corrientes)

Personal militar	159,00
Operaciones y mantenimiento	319,00
Inversiones en armas	141,00
I+D militar	78,00
Infraestructuras	19,00
Viviendas militares	3,00
Diversos	2,00
Departamento de Defensa	721,00
Pensionistas militares	65,00
Armamento nuclear (Depart. Energía)	20,00
NASA (guerra espacial)	9,00
Seguridad internacional	15,00
Seguridad interior (70% militar)	40,00
Departamento de Estado (parte)	7,00
Otros gastos militares	4,00
Transferencias	5,00
Misiones en Irak y Afganistán	159,00
Veteranos de guerra	123,00
Total criterio Sipri	1.168,00
Intereses de la deuda	399,00
Total	1.567,00

Fuente: War Resisters League



NOTICIAS

El chantaje en Grecia y el gasto militar

En Grecia, desde la entrada en funcionamiento del euro, y según la agencia Eurostat de la UE, no se había contabilizado en sus presupuestos anuales algunos gastos de carácter militar, por ejemplo, el 2001 no contabilizó un importe de 1.600 millones de euros.

Ahora, con la grave crisis económica que atraviesa y por tal de poder recibir ayudas de la UE, Grecia ha sido presionada para que reduzca su déficit público. Entre las medidas anunciadas para recortar gastos, además de las de carácter antisocial, que han levantado masivas protestas de la población, Grecia también ha tenido que abordar recortes en el gasto militar

Hace falta recordar que Grecia es uno de los países más militarizados de la UE. Dedicar un 3,6% del PIB a gasto militar y ocupa el quinto lugar en el ranking mundial de compradores de armas. Ahora el gobierno de Papandreu ha anunciado que reducirá en un millón de euros el presupuesto del Ministerio de Defensa de este año y, que en años sucesivos, rebajará el porcentaje del PIB hasta un 1,7%. Esto quiere decir renunciar a continuar invirtiendo en compras de armas. Entre los países afectados por la reducción de inversiones en armas se encontraban Francia y Alemania, que habían firmado recientemente importantes contratos de suministro. En el caso de Alemania, por ejemplo, se habían contratado con la empresa Thyssen Krupp dos submarinos y había cuatro más en negociación, con un coste total de 1.800 millones de euros. En el caso de Francia, seis fragatas, helicópteros y aviones de combate Mirage y Rafale por valor de 3.000 millones de euros. Delante de la posible anulación de los contratos, la reacción de los gobiernos de Angela Merkel y Nicolas Sarkozy ha sido de presionar al gobierno griego para impedirlo, todo avisando que

podrían poner en peligro las ayudas anunciadas de la UE. Por ejemplo, el gobierno de Alemania, el verano pasado aprobó ayudas de 24.000 millones de euros para contribuir al rescate de la economía griega.

Resulta perverso que los países que más presionan Grecia para poner su economía en «orden», es decir, que están de acuerdo que se recorten los salarios de los trabajadores y las ayudas sociales a la población, son a la vez sus principales proveedores de armas. Pero en cambio, Francia y Alemania no quieren perder sus contratos de ventas de armas. Cuando, precisamente, el gasto militar ha sido uno de los factores que ha llevado a Grecia a la quiebra, y ahora que el gobierno griego decidía de recortarla, aparece el chantaje de los dos líderes europeos de la UE.

Fabricando enemigos

El Estado de Israel ha realizado este año el que se considera en el propio país, el encargo militar más polémico de los últimos años, según informa el periódico *La Vanguardia* (17 de agosto de 2010). Se trata de la compra a Estados Unidos de 20 unidades del caza-bombardero F-35, por valor de 2.155 millones de euros. Conocido como *avión invisible*, el F-35 está fabricado por Lockheed Martin. Según informaron al corresponsal de *La Vanguardia* «lo más importante es que estos caza-bombarderos logran ser invisibles ante los radares enemigos, especialmente los de Irán y Siria, y volar largas distancias sin repostar». El gobierno de EEUU pretende fabricar más de 3.000 unidades del avión militar con un presupuesto de 200.000 millones de dólares.

Más del 50% de la venta española de armas es a países en conflicto

A pesar de que existe una legislación española que expresamente lo prohíbe –el artículo 8 de la Ley 53/2007 sobre comercio exterior

en materia de defensa–, el gobierno español autorizó durante el año 2009, la venta de armamento a por lo menos 17 países donde existen conflictos armados o se violan sistemáticamente los derechos humanos, entre ellos Colombia, Israel, Marruecos, Tailandia o Guinea Conakry. Según el SIPRI, España se encuentra en el sexto puesto del ranking mundial de los países exportadores de armas, por delante de China.

Denuncia de la venta de armas españolas a Marruecos

Un ejemplo de lo expuesto en el anterior párrafo es la denuncia realizada por siete asociaciones pro-saharavis por la venta de armas a Marruecos, denuncia realizada ante el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. Esta denuncia administrativa propone reclamar la revocación de solicitudes de autorización y denegación de futuras ventas de armamento al país norteafricano.

Entre estas entidades se encuentra la Comisión Española de Ayuda al Refugiado y la Asociación Pro Derechos Humanos de España. Según el informe que apoya la denuncia, entre los años 2007 y 2010 se ha vendido a Marruecos armamento por valor de al menos 330 millones de euros, entre ellos «tanques, aeronaves, armas cortas, grilletas, munición, etc.».

Alemania el tercer exportador mundial de armas

Según el informe «tendencias del comercio internacional de armas, 2009» elaborado por el SIPRI, Alemania con un 11% de cuota de mercado en el comercio mundial de la muerte se ha constituido en el tercer país exportador mundial de armas, inmediatamente detrás de Estados Unidos (30% de la exportación mundial) y Rusia con el 23%. Parece ser una manera

de querer salir de la crisis. Según el periódico *Frankfurter Rundschau* «en el negocio de las armas, Alemania definitivamente ha ascendido al rango de mayorista». Blindados y barcos de guerra, especialmente submarinos son principalmente las ventas alemanas de armas.

Alianzas extrañas y altruismo interesado

Uno de los titulares mas extraños aparecidos en la prensa en los últimos meses, es el del periódico El País del domingo 15 de agosto. El titular decía lo siguiente: «El ejercito libanés acepta donaciones para modernizar su armamento». El ejercito libanés que hasta hace poco recibía ayuda financiera de EEUU –alrededor de 78 millones de euros anuales, según el periódico– ha decidido el ultimo año frenarla ya que, según el Comité del Congreso de EEUU que decide entorno a presupuestos militares, Hezbolá esta ganando influencia en el ejercito libanés, con lo que la ayuda favorecería a los islamistas radicales.

Ante esta situación, el ministro de defensa libanés Elias Murr, propietario, junto con su padre Michel Murr, de un grupo empresarial abrió una cuenta con una aportación inicial de 670.000 dólares, solicitando al

mismo tiempo ayuda internacional. El ministro de defensa dijo que el fondo «espera atraer donaciones de los millones de libaneses que viven en el exterior». El gobierno iraní se ha mostrado dispuesto a financiar en lo que sea necesario.

La mayor venta de armas USA a Arabia Saudí

Según informa a la agencia EFE (13/09/2010) la administración norteamericana está finalizando una venta de armas a Arabia Saudí por 60.000 millones de dólares (unos 47.000 millones de euros). La venta «mayor de su historia, según el *Wall Street Journal*» incluye 84 aviones de combate F-15 y cerca de 180 helicópteros de última generación, «Apache» y «Black Hawk» fabricados por compañías como Boeig y Lockheed Martin. Se calcula que la operación generaría aproximadamente 75.000 puestos de trabajo en EE.UU., aunque no se sabe los muertos que puede generar en Oriente Próximo.

Arabia Saudita es uno de los principales compradores de armas entre los países en vías de desarrollo. Entre 2001 y 2008 el reino Saudita compró armas por valor de 36.700 millones de dólares, según el Servicio de Investigaciones del Congreso USA.

El lobby político-militar-industrial español se amplía

Pedro Morenés, exsecretario de Estado de Defensa entre 1996 y 2000, exsecretario de Estado de Seguridad hasta 2002 y exsecretario de Política Científica y Tecnológica, ha sido fichado por MBDA España y nombrado presidente. MBDA forma parte del consorcio EADS (Airbus Military), que a la vez es el más importante fabricante de misiles de Europa, entre otros, el futuro misil ASMPA que debe portar cabezas nucleares.

Reunión de la Cluster Munition Coalition

Miembros de la coalición contra las bombas de racimo (Cluster Munition Coalition) se han reunido en Amsterdam los días 4 y 5 de octubre para compartir experiencias de las diferentes campañas nacionales a favor de la desinversión en compañías productoras de bombas de racimo, y establecer estrategias de futuro.

El Centro Delàs de Justicia i Pau, miembro comprometido de la coalición, ha asistido a la reunión para exponer las campañas de sensibilización que lleva a cabo contra dos bancos españoles, el BBVA y el Banco Santander, relacionados con la problemática.

JUSTÍCIA I PAU
CENTRE D'ESTUDIS
PER A LA PAU
JM DELÀS

JP
JUSTÍCIA I PAU

Colaboradores/as: Francesc Benítez, Xavier Bohigas, Jordi Calvo, Jordi Foix, Teresa de Fortuny, Xavier Garí, Tomàs Gisbert, Arnau Gòmez, Miquel González, Eduardo Melero, Xema Moya, Arcadi Oliveres, Pere Ortega, Marina Perejuan, Alejandro Pozo, Valentina Saini y Gabriela Serra.

D.L.: B-19576-2010 · ISSN: 2013-813X (edición papel) · ISSN: 2013-9764 (edición digital)



Generalitat de Catalunya
Departament d'Interior,
Relacions Institucionals i Participació
Oficina de Promoció de la Pau
i dels Drets Humans



Ajuntament
de Barcelona



El CAMBIO es un proceso que nos implica a todos
COLABORA
y recibirás nuestras publicaciones e invitaciones

CENTRE D'ESTUDIS PER A LA PAU JM DELÀS DE JUSTÍCIA I PAU · Rivadeneyra 6, 10º · 08002 Barcelona
T. 93 317 61 77 · F. 93 412 53 84 · delas@justiciaipau.org · www.centredelas.org